



Por una Iglesia sinodal

comunión | participación | misión

¡Bienvenidos!

El Santo Padre nos ha llamado a participar en este diálogo global, en este momento particular de la vida de la Iglesia, por una razón muy específica. No es para resolver un tema particular o revisar una doctrina. Es para recuperar nuestra capacidad de escuchar, demostrar la interdependencia de nuestros respectivos caminos de fe y recordarnos que el Espíritu Santo está «obrando en todo lugar y tiempo» (de *Adsumus Sancte Spiritus*). El «Sínodo sobre la sinodalidad: comunión, participación y misión» es un proceso de escucha y diálogo de dos años que comienza en el año 2021 y concluye en año 2023.

El papa Francisco invita a toda la Iglesia a reflexionar sobre un tema que es decisivo para su vida y misión: «Es precisamente este camino de sinodalidad el que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio». Este camino, que sigue la estela de la «renovación» de la Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II, es a la vez un don y una tarea: caminando juntos y reflexionando juntos sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender a través de su experiencia qué procesos pueden ayudarla a vivir la comunión, a lograr la participación, a abrirse a la misión. (Cortesía de USCCB).

Preguntas fundamentales para la consulta del Pueblo de Dios:

1. ¿Cómo se está dando hoy en nuestra Iglesia local este «caminar juntos»?
 2. ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu Santo para crecer en nuestro «caminar juntos»?
- (*Documento Preparatorio*, 26)

Al entrar juntos en este tiempo sagrado, por favor ayúdenos a honrar el espíritu de la sinodalidad, adoptando y modelando las siguientes normas para asegurar una experiencia fructífera:

- **Estamos aquí para entrar en una escucha orante y serena.** Evite el debate o la discusión, o adelantar sus comentarios, más bien asegúrese de que otros tengan tiempo para terminar sus pensamientos y permita un poco de silencio para que realmente pueda procesar lo que le aportan.
- **Estamos aquí para compartir nuestros respectivos caminos de fe.** Evite abogar por programas, políticas, procedimientos, más bien concéntrese en reflexionar sobre su propia jornada y mire hacia el futuro con esperanza.
- **Estamos aquí para recibir y honrar las historias de los demás.** Evite repetir detalles de lo que ha escuchado fuera de la sesión, más bien comparta los frutos y desafíos de la experiencia general de la sinodalidad.
- **Estamos aquí para discernir la voluntad del Espíritu Santo.** Evite tratar de persuadir o presionar a otros para que hagan su voluntad, más bien escuche los temas comunes y las ideas profundas.



Adsumus Sancte Spiritus

Nos encontramos ante ti, Espíritu Santo,
al reunirnos como familia en tu nombre.
Solo tú eres nuestro guía,
haz de nuestros corazones tu hogar.

Enséñanos el camino que debemos seguir
y la manera en que debemos recorrerlo.
Somos débiles y pecadores;
no nos dejes impulsar el desorden.

No dejes que la ignorancia nos lleve por el camino equivocado,
ni la preferencia influya en nuestras acciones.
Permite que encontremos en ti nuestra unidad,
para que caminemos juntos hacia la vida eterna
y no nos desviemos del camino de la verdad
y de lo que es lo correcto.

Te pedimos todo esto a ti,
que estás presente en todo lugar y en todo tiempo,
en comunión con el Padre y el Hijo,
por los siglos de los siglos. Amén

Cronología Sinodal



Nuestro tiempo juntos

- Bienvenida, Oración de apertura, y Descripción general
- Reflexión bíblica
- Diálogo sinodal
 - Tema 1: Alegrías y preocupaciones
 - Tema 2: Aspecto de escucha de la Iglesia
 - Tema 3: Acompañamiento y camino
- Oración de clausura



Actividad de Reflexión bíblica: El camino a Emaús – Lucas 24:13-35

¹³Aquel mismo día iban dos de ellos a un pueblo llamado Emaús, que distaba sesenta estadios de Jerusalén, ¹⁴y conversaban entre sí sobre todo lo que había pasado. ¹⁵Y sucedió que, mientras ellos conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió con ellos; ¹⁶pero sus ojos estaban retenidos para que no le conocieran. ¹⁷Él les dijo: «¿De qué discutís entre vosotros mientras vais andando?» Ellos se pararon con aire entristecido. ¹⁸Uno de ellos llamado Cleofás le respondió: «¿Eres tú el único residente en Jerusalén que no sabe las cosas que estos días han pasado en ella?» ¹⁹Él les dijo: «¿Qué cosas?» Ellos le dijeron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y de todo el pueblo; ²⁰cómo nuestros sumos sacerdotes y magistrados le condenaron a muerte y le crucificaron. ²¹Nosotros esperábamos que sería él el que iba a librar a Israel; pero, con todas estas cosas, llevamos ya tres días desde que esto pasó. ²²El caso es que algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro, ²³y, al no hallar su cuerpo, vinieron diciendo que hasta habían visto una aparición de ángeles, que decían que él vivía. ²⁴Fueron también algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron.» ²⁵Él les dijo: «¡Oh insensatos y tardos de corazón para creer todo lo que dijeron los profetas! ²⁶¿No era necesario que el Cristo padeciera eso y entrara así en su gloria?» ²⁷Y, empezando por Moisés y continuando por todos los profetas, les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras. ²⁸Al acercarse al pueblo a donde iban, él hizo ademán de seguir adelante. ²⁹Pero ellos le forzaron diciéndole: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día ya ha declinado.» Y entró a quedarse con ellos. ³⁰Y sucedió que, cuando se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. ³¹Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron, pero él desapareció de su lado. ³²Se dijeron uno a otro: «¿No estaba ardiendo nuestro corazón dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?» ³³Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén y encontraron reunidos a los Once y a los que estaban con ellos, ³⁴que decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!» ³⁵Ellos, por su parte, contaron lo que había pasado en el camino y cómo le habían conocido en la fracción del pan.

Preguntas de reflexión

1. *¿Qué palabra o frase te habló mientras escuchabas este pasaje de las Escrituras?*

2. *¿Dónde encuentras gozo o esperanza en esta Escritura?*



Tema 1: Alegrías y preocupaciones sobre la Iglesia del pueblo de Dios

1. ¿Qué te llena de alegría de la Iglesia?
2. ¿Qué preocupaciones tienes sobre la Iglesia?

Tema 2: Aspecto de escucha de la Iglesia

1. ¿De qué maneras o en qué momentos la Iglesia te ha alentado a hablar? ¿Cómo te escucha la Iglesia o escucha lo que dices?
2. ¿Cómo puede la Iglesia crear mayores oportunidades para que las personas sean escuchadas?

Tema 3: Acompañamiento/Camino de fe

1. ¿Cómo puede la Iglesia ayudarte a ti, y a otros, a crecer en tu relación con Jesús y en tu relación con la Iglesia?
2. ¿Qué puede hacer la Iglesia para apoyar a las personas en su camino de fe?